

EL SUPLEMENTO CULTURAL DE LOS SÁBADOS

Libros

El castillo

Nórdica publica una adaptación de *El castillo*, de Kafka, a novela gráfica con los dibujos de Jaromír 99

47

La Opinión
DE MÁLAGA

CONTACTO:
opinionlibros@epi.es
@opinionlibros

JOHN GALSWORTHY

Reino de Cordelia publica, con la traducción de Susana Carral, *La saga de los Forsyte*, la obra maestra del premio Nobel de Literatura. El volumen lo componen tres novelas y dos interludios sobre las aventuras de la poderosa familia londinense de los Forsyte. Un brillante y adictivo ejercicio literario sobre la burguesía al final de la época victoriana

El mundo de los Forsyte

Novela

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ Hay pocas dudas de que al escritor británico John Galsworthy (Kingston upon Thames, 1867-Londres, 1933) le concedieron en 1932 el Premio Nobel de Literatura por sus novelas sobre la familia Forsyte, que conforman el grueso de su producción.

Galsworthy publicó seis novelas y varios interludios o piezas cortas sobre las aventuras de esta familia, que han sido merecedoras de dos series de la BBC, la última de ellas, de 2002, protagonizada por Damian Lewis, el actor de la serie *Homeland*.

La editorial Reino de Cordelia acaba de publicar en un solo volumen *La saga de los Forsyte*, que agrupa las primeras tres novelas (*El propietario*, *En los tribunales* y *Se alquila*), así como dos pequeños interludios (*El veranillo de San Martín de un Forsyte* y *Despertar*). La misma editorial está a punto de culminar la segunda y última entrega de los Forsyte, una trilogía conocida con el nombre de *Una comedia moderna*, publicada esta vez por separado.

En cuanto a *La saga de los Forsyte*, con la magnífica traducción de Susana Carral, es un brillante ejercicio literario, seguro que adictivo para muchos lectores, por el conseguido retrato que Galsworthy nos brinda de la burguesía victoriana, personalizada en la amplia y poderosa familia Forsyte, que reina en la capital británica gracias a sus acciones, sociedades, fábricas, casas y pisos

en propiedad. Así habla de las posesiones familiares el autor: «Sus residencias, situadas a intervalos fijos en torno al parque, montaban guardia como centinelas para que el hermoso corazón de Londres, donde anidaban sus deseos, no se escapase de sus garras y rebajara el buen concepto que tenían de sí mismos».

Los Forsyte simbolizan el orden a través de la propiedad, el ahorro y los negocios, por eso no hay cena en la que no falte una silla de cordero, un plato sólido que se recuerda con satisfacción y por tanto, «tiene pasado y futuro, como un depósito en el banco».

Pudiera parecer que Galsworthy sigue las pautas dickensianas de caricaturizar a las clases pudientes hasta el límite, pero más que caricatura, hay mucha ironía en estas páginas y el autor tiene la habilidad para saltar, casi sin descanso, de la comedia al drama, gracias a su manejo de los personajes, que asoman a decenas en las más de 900 páginas de este volumen, en una suerte de comedia humana londinense de las altas esferas.

Y sin embargo, pese al número de páginas, la lectura se hace muy ligera. Acompañamos a los Forsyte desde la década de 1880 hasta los años 20 del siglo pasado. Un viaje de 40 años en el que asisten –con las viejas generaciones perplejas– al final de la era victoriana y la llegada de unos tiempos que borran de un plumazo los sombreros de copa, el anticuado sentido del honor y también dan un vuelco a las relaciones sentimentales, grandes protagonistas junto al sentido de la propiedad, de esta es-



El escritor británico John Galsworthy.



JOHN GALSWORTHY

La saga de los Forsyte (El propietario. El veranillo de San Martín de un Forsyte. En los tribunales. Despertar. Se alquila)

► Traducción de Susana Carral
REINO DE CORDELIA. 32,55 €.

Un clásico definitivo

► *La saga de los Forsyte* aborda los cambios sociales durante la era victoriana, al tiempo que describe las sombras de una familia en la que la rectitud y pragmatismo de Soames le impedirán conseguir el amor de su mujer.

pléndida saga. A fin de cuentas, algunos pueden entender el sentido de la propiedad y las relaciones sentimentales como una misma cosa y es precisamente este enfoque equivocado el motor de la novela.

Pero también hay otra cuestión vital en esta obra, subrayada por el propio autor en el prólogo: La irrupción de la Belleza (con mayúsculas) en ese mundo aséptico y reglado del poder y las conveniencias sociales. Una belleza que puede adquirir muchas formas, desde un cuadro de Goya –en la novela el Arte, como símbolo de éxito, tiene un gran protagonismo– pero sobre todo el de una mujer inquietante, hermosa y misteriosa como Irene Heron, cuya atractiva presencia inunda toda la obra y es la gran creación de Galsworthy. Enfrente tendrá al poliédrico personaje de Soames Forsyte, el propietario por excelencia, un personaje digno de una tragedia griega. Con estos dos potentes personajes y el rico fresco de la Inglaterra victoriana y eduardiana, la calidad literaria y el entretenimiento van de la mano.